

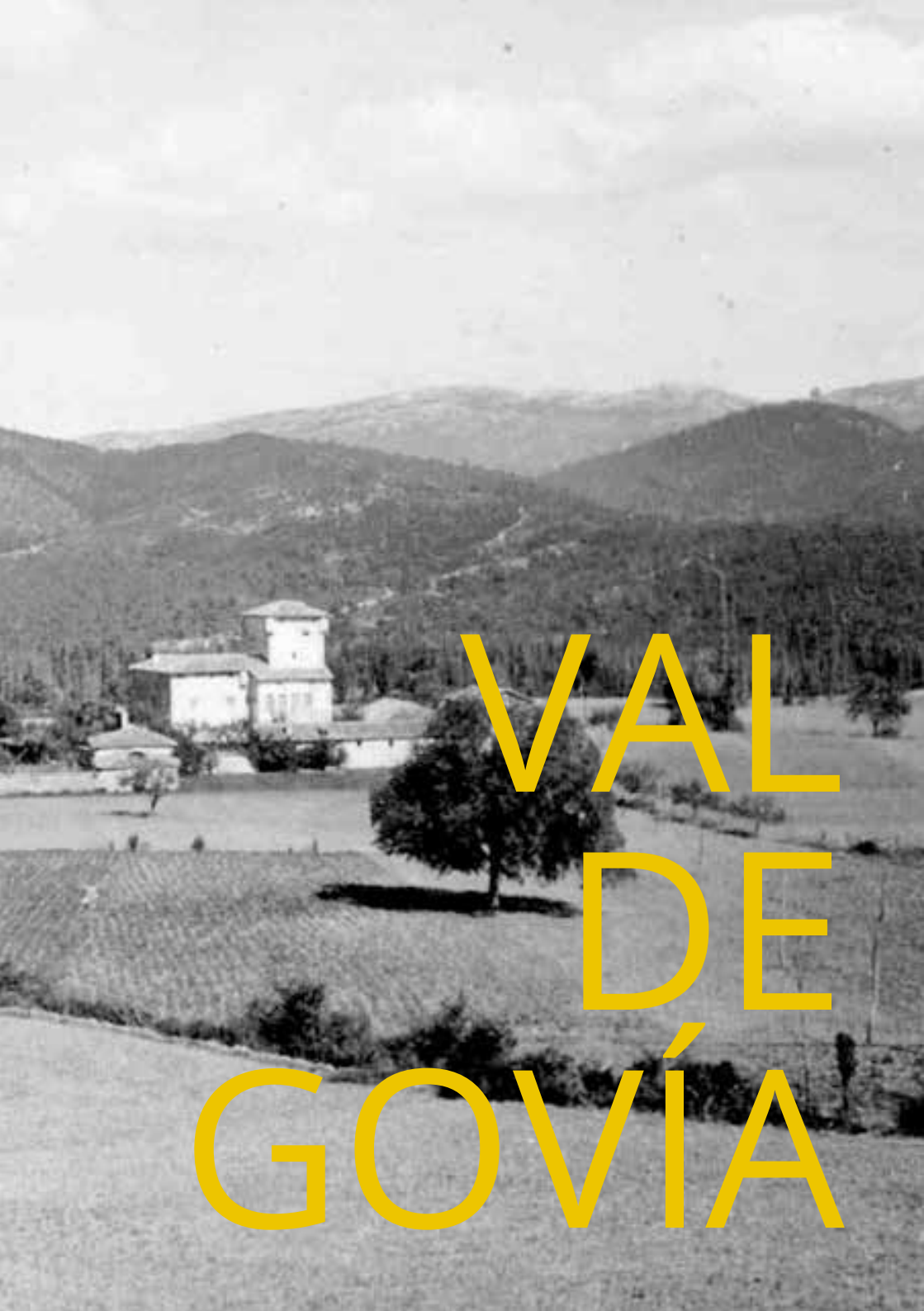
# Valdegovía

De abuelas a nietas y nietos



Pueblos de Álava





# VAL DE GOVÍA

## Valdegovía

*Valdegovía es un valle lleno de encuentros. Sus múltiples senderos conectan pueblos y paisajes dignos de una contemplación tranquila.*

*El linaje de los Varona ha encontrado en esta tierra un lugar en el que asentarse y perdurar. Su torre, considerada el conjunto fortificado mejor conservado de Álava, se remonta al siglo XV y aún hoy vive aquí un descendiente de los Varona -40 generación- de nombre Rodrigo, el mismo que han tenido siempre los primogénitos “varones” de la estirpe.*

*Tierra alejada del mundanal ruido, está llena de increíbles templos románicos y vestigios de asentamientos humanos que se remontan al Neolítico. De ahí la denominación del término Valdegovía, “valle de cuevas”.*

*Más de 30 pequeñas aldeas perdidas entre tierras de campo y montes repletos de secretos conectan con la existencia de sus 1.000 habitantes. El fin de semana todo se vuelve más ruidoso y alegre.*







De abuela  
a nieta

Antes y ahora

con

Jesusa  
Nieva

Valdegovía



Jesusa Nieva cambió Sobrón Alto por Barrio el día que se casó, con 23 años. Entonces se pensaba que a esa edad ya se era mayor para continuar siendo soltera.

Su noviazgo apenas duró seis meses antes de convertirse en la mujer de un labrador. Julián le dio una buena vida, pero tan trabajada que hoy se lo pensaría dos veces antes de juntarse con un hombre de campo.

Si Sobrón estaba escondido entre los repliegues de la Sierra de Artzena, en Barrio apenas una quincena de casas conforma esta Junta Administrativa de la que Julián fue presidente durante más de treinta años.

Ahora, cerca de la casa de Jesusa hay otros dos hogares habitados de continuo, y todos tienen que ver con su familia.

Eso sí, los fines de semana, vacaciones y fiestas las ventanas y las puertas del resto se abren de nuevo y quienes viven en la ciudad regresan a respirar la tranquilidad de este increíble paraje alavés.







*Álbum familiar de Jesusa*

## Moneda no había

De los 15 que nacieron en Sobrón Alto solo sobrevivieron 7, cuatro chicas y tres varones. “El resto como mucho duraban ocho días, igual quince. Entonces no había los adelantos de hoy en día”.

Jesusa es la segunda, aunque a sus 91 años se ha colocado en primer lugar.

No olvida aquellos tiempos de niñez en que caminaba por la tierra, corriendo detrás de su padre, con alpargatas sin suela, solo con la tela. Ya de niña era muy activa y no dudaba cuando había que ir en busca de las vacas a la Mota, porque se pasaban a la parte de San Martín.

Entonces no había dinero con qué comprar, la familia subsistía mayormente con lo que producían en los escasos campos que tenían en propiedad y algún animal.

El padre de Jesusa era el pastor del pueblo y le pagaban en fanegas de trigo.

Recuerda cómo en tiempos de la guerra le venían a buscar a casa para que les mostrara los pasos del monte hacia Burgos. “Él no quería ir, pero les indicaba por dónde y les tiraba una hogaza de pan por la ventana”.





“

*Las alpargatas no  
tenían suela, solo  
la tela que cubría  
el pie”*

*Foto cedida por el estudioso de Valdegovia Juan Carlos Abascal*



*Jardín de los Varona. Photo-Araba*

## Un año sin volver a casa

A los trece años la mandaron a Vitoria a servir. “El amo era comandante y tenían dos hijos que yo me encargaba de cuidar”, cuenta. Tres o cuatro años después se metió en otra casa con seis.

Fue creciendo mientras cuidaba de criaturas poco más jóvenes que ella, les limpiaba la ropa y se responsabilizaba de que tuvieran una buena vida.

Entonces volvía a casa una vez al año, cuando le daban vacaciones. Con las escasas pesetas que ganaba compraba telas para la madre, “porque entonces no había hecho”, y lo llevaban a la modista a Espejo.

Iban andando desde Sobrón a Espejo, 5 kilómetros, si no tenían la burra disponible.





## La más desenvuelta

Los 18 le trajeron algo de libertad, aunque también más trabajo. Entró en el hotel de Sobrón. Había más de 50 personas en verano.

Entre tres chicas limpiaban las 16 habitaciones que había abiertas y luego servían el comedor. Seguía ganando poco, por lo que se fue a Medina de Pomar a servir en otro hotel.

Allí un enamorado le llegó a escribir un centenar de cartas a las que no respondió ni una sola vez, porque no le gustaba subir a Medina y “él no iba a salir de allí porque ya tenía trabajo de panadero”.

A Medina de Pomar fui porque había una chica de Sobrón Alto. “Mirábamos dónde se ganaba más y para allí que íbamos”.

“

*Yo se lo contaba  
al párroco”*



## Hecha a todo

En Sobrón había un bar al lado del hotel, y Julián solía frecuentarlo porque iba un acordeonista y hacía baile. Allí se conocieron y empezaron a salir.

Se casaron pronto, y aunque cuando llegó a Barrio, a su nueva casa, no había ni luz por una avería en la red, no le costó acostumbrarse a la vida de labradora.

Estaba hecha a todo. Las vacaciones que había tenido toda su vida las había dedicado a ayudar a sus padres, y lo mismo segaba con la hoz, que trillaba o arreaba las vacas que había en casa.

“

*Julián simentaba y yo trapeaba con los bueyes por detrás”*

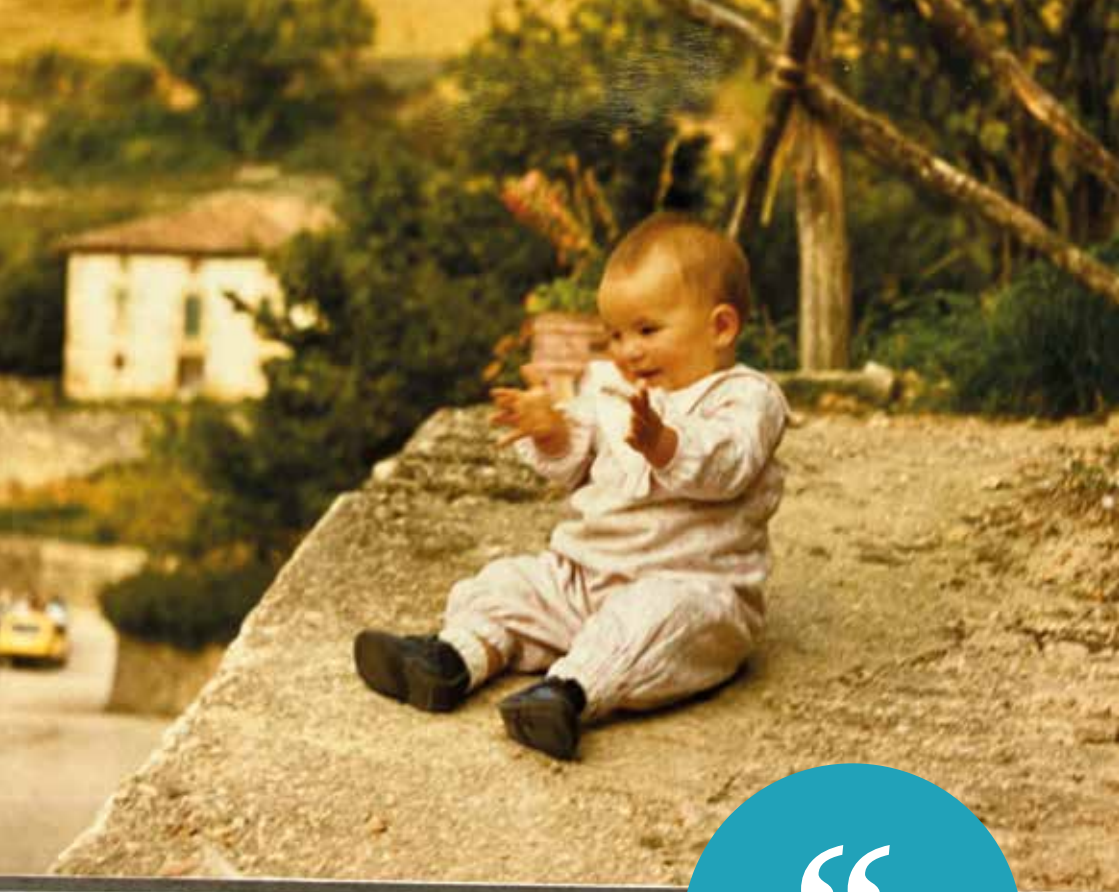
*Fotografías, álbum familiar de Jesusa*

En Barrio, mientras Julián ‘simentaba’ (sembrar) ella ‘trapeaba’ (pasar la trapa para cubrir la simiente) con los bueyes por detrás.

Fue idea suya comprar vacas para sustituir las cinco yeguas que había en aquella casa. Empezaron por una y acabaron teniendo 40, y unas 70 cabras en el monte.

Un carnicero de Espejo les compraba los cabritos y algún que otro premio ganaron por lo gordos que iban.





## Familia muy unida

Siempre había trabajo que hacer, sobre todo después de traer al mundo 5 hijos varones y una chica. Uno de los niños murió a los dos meses. Todos los demás estudiaron en Espejo y después en la ciudad.

Miguel Ángel, el mayor, sigue viviendo en la casa familiar, con Jesusa y con su familia. Es el único que continúa dedicándose

al campo, aunque ya son otras las formas y todo ha cambiado mucho.

Su hija Sonia ha convivido con su abuela toda su vida, y hoy es el día que, aunque vive en Vitoria, no pasa un fin de semana que no aparezca por Barrio. Cuando a los 14 años tuvo que trasladarse a la ciudad, sus abuelos, ya jubilados, se fueron con ella a un

“

*Los partos,  
en casa”*





*Fotografías, álbum familiar de Jesusa*

piso que habían comprado para cuidarla. De lejos se ve que abuela y nieta son uña y carne.

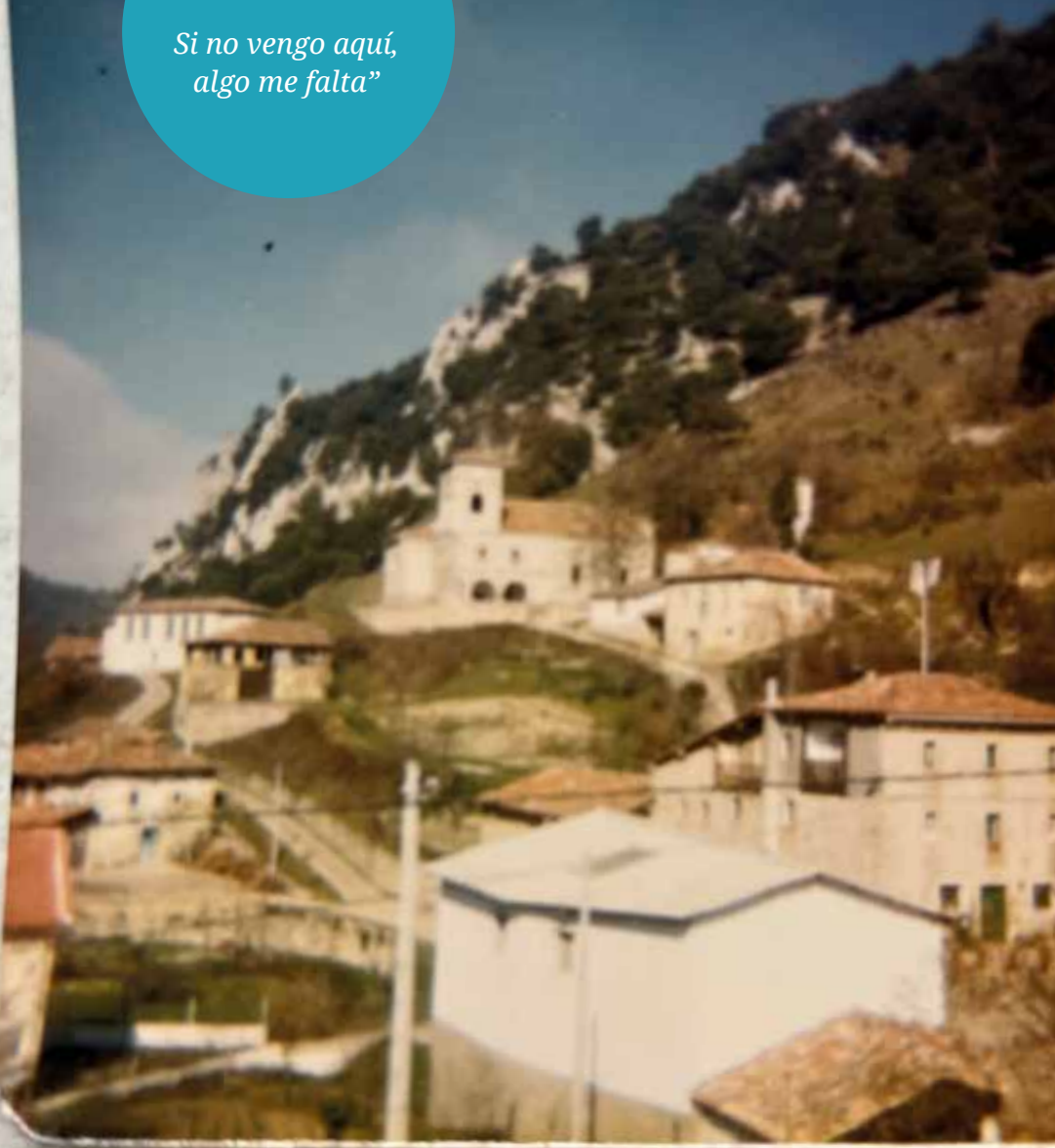
La hija de Jesusa, Lourdes, también vive en Barrio, y acompaña a su madre en su pasión por las flores. Entre las dos adornan las plazas, el lavadero y los rincones del pueblo

con macetas y plantas que dan un aspecto inmejorable a este rincón de Álava.

No es extraño que acudan los vecinos y vecinas que viven fuera cada fin de semana a reunirse en torno a la única taberna que hay, que además es una casa rural que cada vez recibe más visitantes. Hay otra un poco más arriba.

“

*Si no vengo aquí,  
algo me falta”*



*Fotografías, álbum familiar de Jesusa*

# Siempre Barrio

Barrio, como tantos otros rincones de Valdegovía, guarda la esencia del pasado rural, de la vida apacible donde el trabajo no impide una reunión familiar o del vecindario, y el gusto por agradecer al visitante y a las amistades.

A Sonia, que hoy vive en Vitoria porque es allí donde trabaja, le encantaría instalarse en su pueblo de siempre, pero lo único que le frena es que los hijos que desea tener aquí no van a encontrar con quién jugar. Para ella solo faltan más criaturas alegrando las calles, eso sería suficiente para trasladarse definitivamente a Barrio. En su caso son 9 primos y primas, y eso les

facilitó mucho las cosas cuando eran peques, incluso para reunirse a menudo hoy en día.

Dos casas rurales, dos txokos para uso del vecindario, una fuente, y hasta una barbacoa en la calle para que quien quiera la use, hacen muy apetecible no solo una visita, sino una buena estancia en Barrio.

Y desde aquí son muchas las rutas, las aficiones como la caza o ir a por setas, o simplemente caminar y respirar lo que puede atraer a cualquiera. Este es un lugar en el que es fácil reconocerse a poco que se frecuente, y donde hasta las vacas tienen nombre.







- 1 Torre Palacio de los Varona
- 2 Parque Natural de Valderejo
- 3 Santuario de Angosto

- 4 Camping Angosto
- 5 Eremitorios misteriosos





# Valdegovía IMPRESCINDIBLES

- 6 Panadería de Espejo
- 7 Belleza Románica
- 8 Las patatas

- 9 Castillo de Astúlez
- 10 Campesinos valerosos

*Agradecimientos a Juan Carlos Abascal*



1

## Torre Palacio de los Varona

La torre-palacio Varona va más allá de su excepcional arquitectura y el vasto patrimonio que guarda tras sus solemnes muros de piedra. Su propia existencia hoy en día está ligada a la vida diaria de sus gentes.

Desde su construcción ha permanecido habitada por el mismo linaje, 40 generaciones, y todos los primogénitos varones de nombre Rodrigo.

Monumental, la historia de este emblemático edificio es parte de la historia de Álava. La torre Varona controlaba la ruta comercial de la sal y el pescado de la meseta a la costa.

El año 690 la familia Ruiz Pérez levantó el primer edificio, y tres generaciones después pasó a llamarse Varona tras una batalla que hoy se narra como leyenda y que bien pudo ser cierta. La visita a sus espacios, a la riqueza de su arquitectura y al descubrimiento de un patrimonio sin igual, es un legado que la familia Varona ha sabido conservar y que el actual Rodrigo muestra con merecido orgullo.



*Rodrigo Varona  
Fotografías, Photo-Araba*



*Actual Rodrigo Varona*









## 2

# Parque Natural de Valderejo

En el límite con Burgos, recorrido por el río Purón y rodeado de paredes calizas y referencias históricas que se remontan 5.000 años -con monumentos megalíticos, menhires, dólmenes y pinturas-, Valderejo se declaró Parque Natural en 1992.

Tiene una gran variedad de ecosistemas y paisajes, hay bosques en más de la mitad de su superficie -3.500 hectáreas-, pero lo que no te puedes perder es el profundo desfiladero que forma el río.

Se pueden realizar “grandes caminatas” y, además, hay 9 sendas señalizadas y espléndidas panorámicas en las partes más altas del parque. Dentro de Valderejo se encuentran cuatro pueblos, dos en ruinas pero otros dos habitados, Lahoz y Lalastra.



## 3

## Santuario de Angosto

Cuentan en el valle que allá en el siglo XI, en medio de una fuerte tormenta, un pastor de Villanañe vio una niña en la orilla del río. Se trataba de la imagen de la Virgen, según constataron varios vecinos. Desde entonces ha sido venerada en todo el valle.

La construcción del Santuario ha pasado por muchas vicisitudes. A partir de una ermita, en el S.XIV Rodrigo Varona hizo construir, con la ayuda del pueblo, una iglesia más grande. Posteriormente, la iglesia y el convento han tenido ampliaciones y reformas. La actual data de mediados del siglo XVI y fue restaurada en el siglo XX. Hoy el Santuario de Angosto es un centro de espiritua-

lidad y un lugar de romería. La Virgen de Angosto, bienhechora de los partos y de los niños, pasa de casa en casa transportada en un pequeño armario denominado capilla.

Junto al Santuario se encuentra una encina centenaria. Aquí los Caballeros Hijosdalgo del Real Valle de Valdegovía celebraban las Juntas para discutir asuntos y llegar a acuerdos. Los hijosdalgo o infanzones eran nobles sin título, descendientes de aquellos que fueron a luchar contra los árabes. Este privilegio duró siglos y fue abolido en 1812 con la proclamación de la Constitución de Cádiz.



## 4 Camping

Sin casi esperararlo, aunque cada vez más conocido y reconocido, en el pueblo de Villanañe se ha construido un espacio para el ocio y la contemplación, para el disfrute de una estancia repleta de opciones, donde las gentes del lugar encuentran también su esparcimiento y disfrute.

El Camping Angosto es, por así decirlo, un lugar soñado donde la naturaleza se deja respirar y sentir en cada minuto del día. Acondicionado con todo lo necesario, una terraza donde comer pollo asado o pizza, espacios deportivos que incluyen una piscina

climatizada, y un río que lo circunda y por el que sobrevuela el hermoso Martín Pescador, este mágico lugar es un punto de encuentro a tener en cuenta en cualquier fecha del año.

Los bungalows de madera, a todo confort, son una buena opción para una estancia idílica. Y el restaurante es hoy una referencia culinaria en la zona, con un menú rico que incluso se prepara para llevar.



5

## Eremitorios misteriosos



*Photo-Araba*

Hay 18 cuevas de ermitaños del tiempo de los visigodos esparcidas por los pueblos de Valdegovía. Y las puedes visitar. Las de Pinedo, Corro y Tobillas se conservan impecables.

En estas cuevas artificiales comunidades eremitas decidieron vivir aisladas para dedicar su vida a la oración. Eran lugares excavados en roca caliza donde habitaban, enterrando a sus muertos en las proximidades.

Las cuevas, decoradas con cúpulas, ventanas y hornacinas, también pudieron servir como refugio para los cristianos que huían de los árabes.

Constituyen los primeros testimonios del cristianismo en la zona y algunas perduraron como lugares de culto muchísimos años -hasta el siglo XVIII-. Luego se convirtieron en refugio de pastores y gente de paso. Están por muchos sitios en un radio de unos 10 kilómetros: en Barrio, Corro, Pinedo, Quejo, Tobillas, Valpuesta y Villanueva.





Una buena masa hace un buen pan, y si es con harina de la de antes todavía sale mejor.

En Espejo lo saben. Allí la panadería de la familia Oraa lleva generaciones repartiendo el mejor pan. La barra de leña o la txapata son exitosas ahora, como antes lo eran las hogazas, y lo que nunca ha faltado en este mostrador han sido la torta txintxorros de manteca, las magdalenas o los bizcochos de yogur.

Y es que las modas van cambiando pero la esencia sigue siendo la misma. Jaime y Maribel se han jubilado tras una vida dedicada al negocio.

6

## Panadería de Espejo

Entonces no cerraban ni para comer, desde primera hora la puerta se abría al público mientras que en la trastienda transcurría la vida, escasamente privada, de la familia. Tras ellos, un sobrino ha cogido el relevo.



7

## Belleza Románica

Cien animales y doscientas figuras humanas esculpidas en capiteles y arquivoltas, algunas con aire socarrón, otras en pleno llanto, hacen del Templo de Nuestra Señora de la Asunción en Tuesta una maravilla. Es tan elegante y original que se la conoce como la Catedral de Valdegovía. Su origen y las circunstancias de su construcción son misteriosas.

La comarca está llena de tesoros insospechados. Varias iglesias románicas que aún

perduran intactas: la ermita de San Juan en Cárcamo y San Cornelio y San Cipriano en Bellojín con ábside semicircular. La de San Román de Tobillas tiene 1200 años, con muros prerrománicos es la iglesia construida más antigua del País Vasco y está en un lugar recóndito y precioso.

También hay restos prerrománicos en parte de la espadaña de la iglesia de Valluerca, un caso excepcional, y la espadaña fuera de la iglesia de San Millán en el pueblecito de Villamaderme es una de las más impresionantes de toda la península. Los dos retablos de San Martín en Bachicabo son algo único, uno barroco y el otro pintado en la pared de la iglesia. También hay puentes medievales considerados una joya, en Bergüenda y El Rabero en Villanañe.

La oficina de turismo ofrece visitas guiadas.



*Severino labrando*

Patateros y patateras. Es nuestro apodo, porque Álava es el territorio patatero por excelencia, y Valdegavía la comarca donde se dan las mejores patatas desde que en el siglo XIX se empezaron a roturar tierras eriales para dedicarlas a su cultivo.

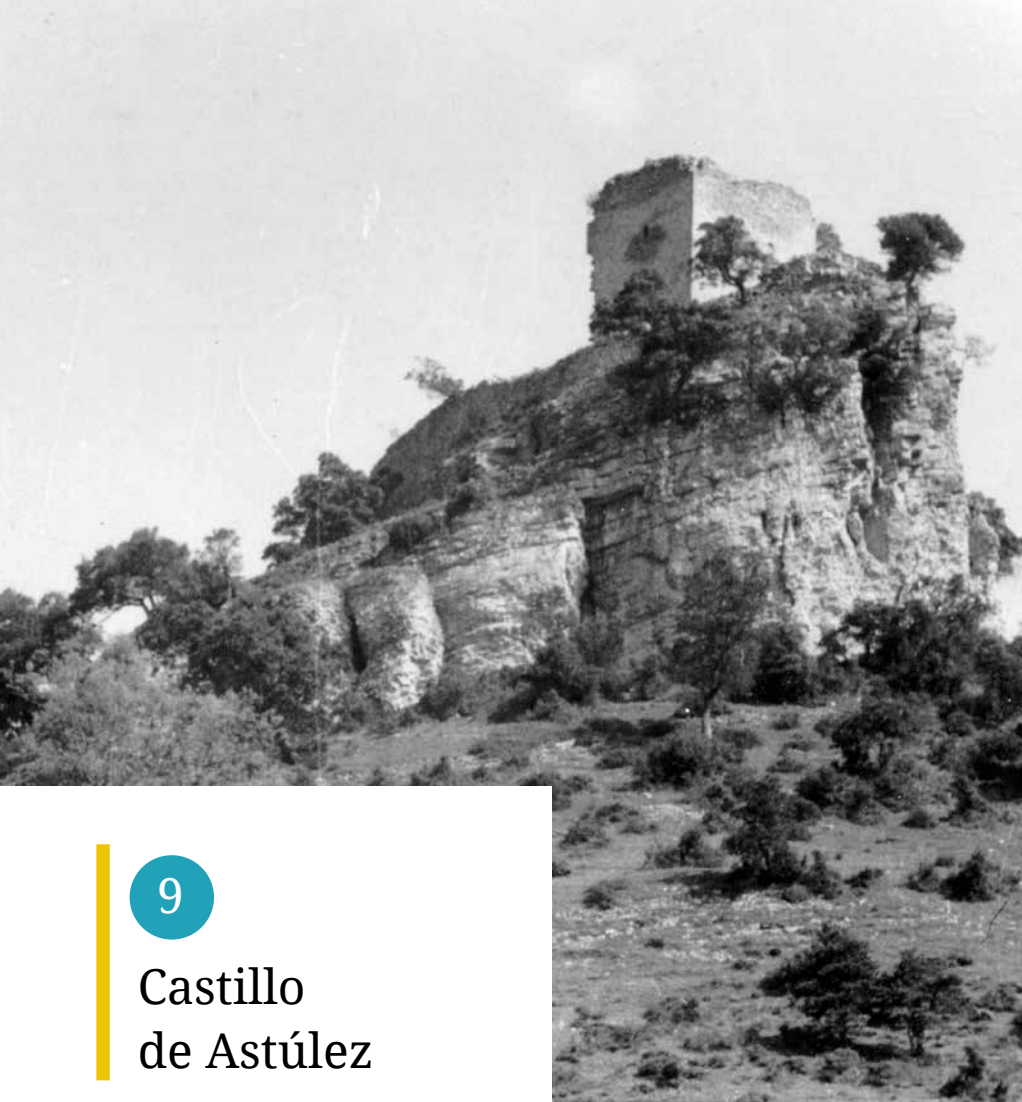
Ahora se siembra poco -nos explica Severino- abuelo del futbolista Toquero, labrador durante 40 años y también el último pastor de la zona. Empezó segando con hoz y con

8

## Las patatas

bueyes hasta que la llegada del tractor cambió la vida de los agricultores del valle.

La Feria de la Patata se celebra en octubre en Valdegavía desde hace 30 años, allí se venden y se degustan las nuevas variedades. Las y los agricultores alaveses descargan cada año, en los almacenes de la cooperativa Udapa, unas catorce mil toneladas de patatas procedentes de las 353 hectáreas de terreno dedicado a este tubérculo.



9

## Castillo de Astúlez

Inaccesible, se alza sobre una aguja rocosa rodeada de vegetación. Hace poco se descubrió que no es un castillo árabe, como se pensaba.

Originario de la Alta Edad Media -siglos IX o X- servía como defensa del valle de Valdegovía. Desde esta fortaleza se controlaba la ruta salinera que se dirigía hacia la costa siguiendo los ríos Tumecillo y Omecillo.

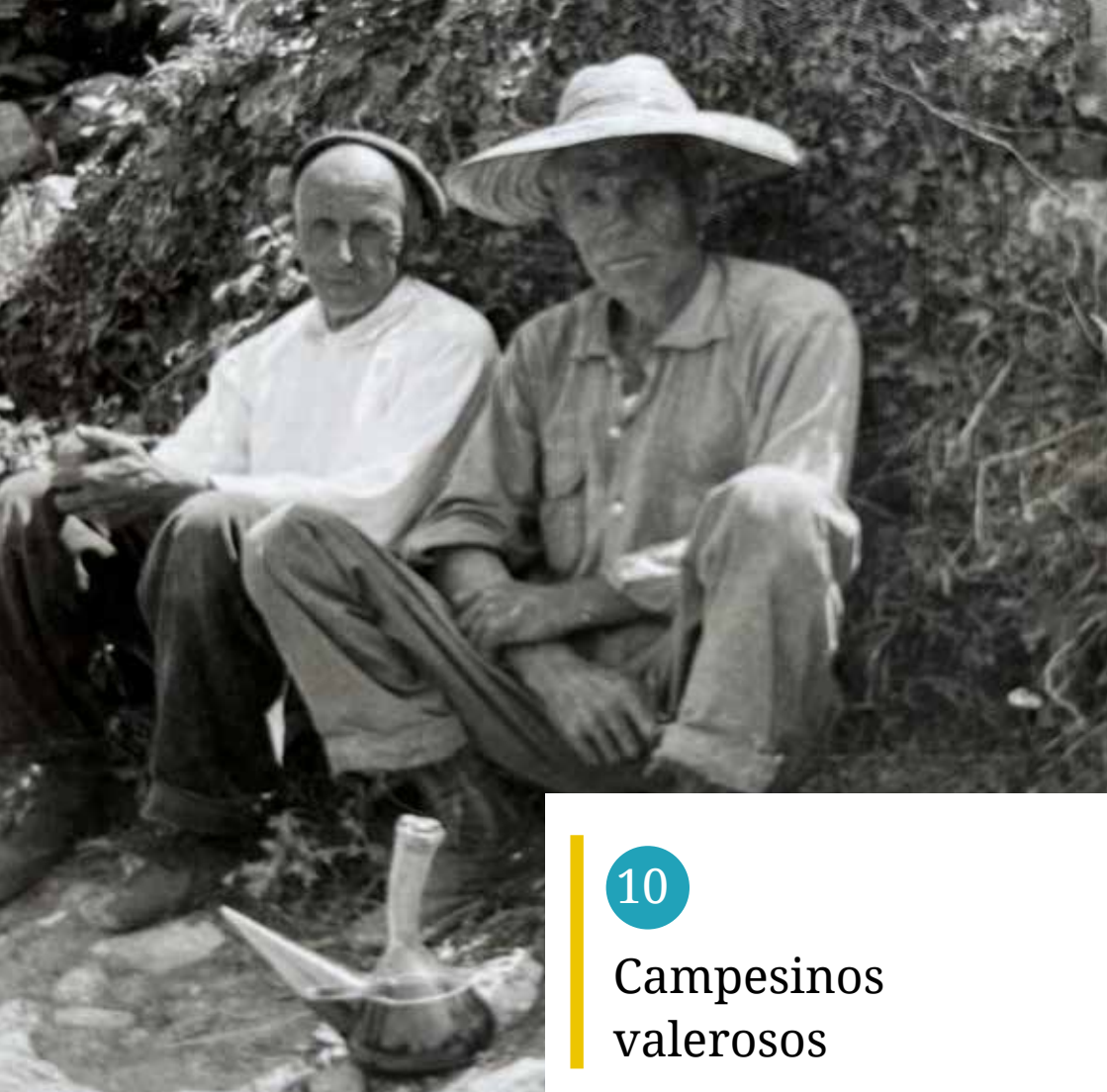
No se sabe quién lo mandó construir, si los reyes de Pamplona o los castellanos, pero en su

origen podría haber sido de madera sobre zócalos de piedra.

Esta fortaleza perteneció al Duque de Híjar, al que correspondía el señorío de Salinas de Añana, y más tarde fue reconstruido en su totalidad.

El concejo de Astúlez lo compró en el XIX y hoy las ruinas del castillo pertenecen a sus habitantes.





10

## Campesinos valerosos

Hombres y mujeres libres, dueños de sus derechos en plena Edad Media. El fuero de Berbea, Barrio y San Zadornil documenta, con independencia de sus inexactitudes cronológicas y anacronismos, cómo los campesinos de algunas aldeas de Valdegovía pelearon por su libertad frente a la intromisión del poder feudal.

Se presentaron ante el conde Fernán González, la condesa doña Urraca y el obispo de Valpuesta para ver confirmados sus antiguos

derechos allá por los siglos X-XI. Estaban exentos de pagar los impuestos sobre el homicidio, el fornicio y también la calda, un juicio en el que el acusado metía la mano o el brazo en agua hirviendo y si al cabo de varios días no tenía quemadura, quedaba libre de acusación.

Además, exigieron el poder de cazar y de prender vacas y puercos. El sayón regio, encargado de recaudar los impuestos del rey, tenía prohibida la entrada a sus aldeas.

# Valdegovía

## en cifras

### Pueblos

Acebedo · Astúlez · Bachicabo · Barrio · Basabe · Bóveda · Caranca-Mioma · Cárcamo · Corro · Espejo · Fresneda · Guinea · Gurendes-Quejo · Nograro · Osma · Pinedo · Quintanilla · Tobillas · Tuesta · Valderejo (Lahoz, Lalastra, Ribera y Villamardones) · Valluerca · Villamaderne-Bellojín · Villanañe · Villanueva

### Otros datos

1.097 habitantes - hoy  
3.728 habitantes (1857)  
15 iglesias con restos románicos  
4 hectáreas de trufa  
17 alojamientos  
16 bares y restaurantes

### Valdegovía

- 46 Km Vitoria-Gasteiz
- 65 Km Bilbao
- 139 Km Donostia-San Sebastián
- 136 Km Pamplona

superficie  
**27,45**  
km<sup>2</sup>



UNA FORMA DE DISFRUTAR GUIADA POR LA MEMORIA

# Pueblos de Álava

## De abuelas a nietas y nietos

Costumbres, historia, secretos,  
imprescindibles, paseos y la rica comida

El devenir de nuestros pueblos a través de sus protagonistas, de las gentes que los han trabajado y vivido para dejarnos un recuerdo de su pasado y una perspectiva del futuro que hemos de encontrarnos. Las abuelas han salvaguardado la tradición y la costumbre en los caseríos y aldeas que salpican la geografía alavesa.

Alaveses de toda índole han añadido historias a la Historia de sus pueblos. Son guardianes del recuerdo, cronistas altruistas que en silencio han ido acumulando y aportando datos, conocimiento e imágenes únicas a esta bella tierra.

Una Álava diversa, distinta en sus peculiaridades y, sin embargo, unida por sus gentes y sus vivencias.

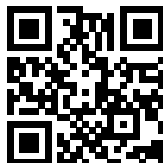
Colaboran:

visit  
araba  álava

alava  
turismo.  
eus



Más información y contenidos en nuestro sitio web



pueblosdealava.com